

Los principios didácticos en la enseñanza

Por: Herminia Ruvalcaba Flores

E

l conocimiento y aplicación de los principios didácticos en el quehacer docente proporcionan las condiciones adecuadas para orientar el proceso enseñanza - aprendizaje. Su observancia sistemática evita la dirección a ciegas, sin rumbo.

Los principios didácticos constituyen los lineamientos rectores en el planeamiento didáctico y en su desarrollo. Son la base para seleccionar los medios de enseñanza, asignar tareas y evaluar aprendizajes.

I. PRINCIPIO DE CARÁCTER CIENTÍFICO

Este principio consiste en que toda enseñanza de hechos, principios, leyes, etc. deben tener un carácter científico, apoyado en la realidad. Se da en tres sentidos:

- a) Se deben enseñar conocimientos verdaderos, correctos.
- b) El profesor debe enseñar científicamente, es decir, para transmitir los contenidos propios de la asignatura debe considerar elementos pedagógicos adecuados, o sea, que exista una relación constante y consciente entre los conocimientos científicos y las normas didácticas empleadas.
- c) El maestro debe aprovechar cada situación de enseñanza para educar, cada vez que se da en el alumno el aprendizaje de un conocimiento científico, se da un hecho educativo. En este sentido, el comportamiento del profesor es el mejor ejemplo para el estudiante: su actitud, comportamiento, vocación, actuación práctica, etc. deberán ser pautas para que el discente repudie lo falso y acepte y aplique lo verdadero.

2.PRINCIPIO DE SISTEMATIZACIÓN

El principio didáctico de la sistematización se deriva de las leyes de la ciencia que nos señalan que la realidad es una y forma un sistema y sólo se divide en parcelas de acuerdo con el objeto de estudio, pero sin perder su carácter sistémico. En el proceso educativo la sistematización de la enseñanza quiere decir formación sistemática en el alumno a partir de los contenidos curriculares. Cada una de las disciplinas de cualquier

etapa educativa debe aportar conocimientos, previamente estructurados y planeados de manera que el estudiante los integre como parte de un todo.

Para lograr este principio el profesor debe:

- Relacionar cada materia nueva con la precedente o en su defecto, con los conocimientos previos del alumno, de igual forma se establecerá la relación con las disciplinas que forman el ciclo escolar.
- Dividir la materia en núcleos de contenido relacionados entre sí, pero cada núcleo, a su vez, deberá relacionarse con los demás que forman el programa de asignatura.
- Estar consciente de que la finalidad en la asimilación de conocimientos es crear las bases para otros nuevos.
- Diseñar metodologías adecuadas que ayuden al alumno a que le dé sentido de sistema al contenido, por ejemplo, resúmenes, síntesis, cuadros sinópticos, mapas conceptuales, etc.
- Hacer énfasis en los aspectos esenciales de cada tema. Estos puntos centrales deben ser cuidadosamente entrelazados entre sí, para que el alumno adquiera la habilidad de sintetizar la esencia de cada contenido, ya sea en forma oral o escrita.
- Emplear medios pedagógicamente válidos específicos para cada materia y nivel del estudiante.
- Cuidar su actitud y el ambiente que impera en el aula de clase, ya que en ocasiones, estos aspectos son determinantes para el éxito del trabajo sistemático de la enseñanza.
- Fomentar el desarrollo de la expresión oral y escrita, que son fundamentales en la sistematización, pues a través de estas formas de comunicación se manifiesta este principio.

Es importante señalar que cuando los alumnos no entienden el sentido, enfoque o la orientación de la materia o de algún contenido específico y los ven como “añadidos”, “parches”, sin sentido o relación con los demás, es porque no se está manejando adecuadamente el principio de sistematización en la planeación de la enseñanza. Es responsabilidad del docente propiciar las condiciones necesarias para que se cumpla este principio didáctico.

3. EL PRINCIPIO DE LA RELACIÓN ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

La teoría en la enseñanza es el sistema de contenidos curriculares que se debe transmitir a los estudiantes, pero para que estos logren un mayor grado de asimilación, el docente estructura actividades prácticas en las que los alumnos se involucran más con la información recibida. La práctica no se refiere solo a la actividad física o a la parte técnica, sino también a la actividad intelectual que implica la resolución de problemas, solución de casos, demostraciones, experimentos etc.

Para el desarrollo de este principio el docente debe:

- Estructurar las actividades prácticas sobre la base de la teoría correspondiente y de manera inmediata a esta. Por ejemplo, si al estudiante se le da como contenido curricular ciertas líneas o corrientes pedagógicas a través de una exposición por parte del docente, la actividad práctica podría ser que el alumno identifique estas posturas en otros textos, sus características, etc., de esta forma se estará reafirmando el conocimiento visto y el alumno podrá “hacer” a partir del mismo, se involucrará más con la información recibida y sabrá que tiene una aplicación.
- Enseñar la importancia de la práctica como uno de los criterios inmediatos para comprobar la teoría.



- Resaltar la importancia de los conocimientos teóricos en la solución de problemas.
- Diseñar actividades dirigidas a desarrollar en los alumnos habilidades y actitudes necesarias para la aplicación práctica de los conocimientos teóricos.
- Diseñar trabajos en los que el alumno interrelacione los contenidos teóricos de las diferentes asignaturas.

4. PRINCIPIO DE LA RELACIÓN ENTRE LO CONCRETO Y LO ABSTRACTO

Este principio didáctico consiste en la necesidad de vincular los datos reales y concretos con sus generalizaciones teóricas a través de un proceso planeado para su apropiación por los alumnos. Las clases deben ser en lo posible concretas, aún cuando se tratan de ideas abstractas.

La enseñanza deberá ser apoyada con elementos próximos, ejemplos variados y relacionados con las experiencias de los estudiante, esto es, considerar todo lo que tenga sentido y significación para él.

La base para la comprensión de la realidad y sus manifestaciones es la idea viva de los objetos o hechos que se traten.

De acuerdo con algunos principios biológicos y psicológicos los alumnos pueden llegar a hacer abstracciones.

a) Mediante la observación directa o indirecta de la realidad; en el segundo caso juegan un papel muy importante los medios de enseñanza, sobre todo, en la educación básica.

b) A partir de la explicación oral del maestro, por medio de la cual el estudiante adquiere ideas nuevas, recuerda y relaciona conocimientos nuevos con los adquiridos anteriormente.

c) Por medio de procedimientos que incluyan las explicaciones del profesor y las observaciones y preguntas de los alumnos.

En la educación primaria la observación directa o indirecta es el procedimiento más adecuado para lograr este principio, a medida que el niño crece se va desarrollando su capacidad imaginativa y se hace más apto para la comprensión, mediante la explicación oral del profesor.

5. PRINCIPIO DE INDEPENDENCIA COGNITIVA

CARÁCTER CONSCIENTE Y LA ACTIVIDAD INDEPENDIENTE DEL ALUMNO:

La tarea educadora del docente debe estar orientada en dos sentidos: la transmisión de conocimientos y la adquisición de los mismos por parte del discente. La dirección del maestro debe fomentar, con su tarea diaria, cualidades como la inquietud intelectual, la curiosidad científica, la disciplina hacia el estudio, la constancia, la tenacidad, el autocontrol en su aprendizaje, la honestidad, etc.

La práctica no se refiere sólo a la actividad física o técnica, también a la actividad intelectual que implica la resolución de problemas, solución de casos, demostraciones, experimentos.



Foto: E.A.L.

El desarrollo cognitivo del alumno requiere una actitud consciente y constante por parte de este, ante los objetivos establecidos.

Para lograr la independencia cognoscitiva del alumno se recomienda que el profesor observe las siguientes medidas:

- Presentar, claramente al estudiante, la materia objeto de estudio, sus objetivos y lo que se espera de él.
- Realizar introducciones interesantes y atractivas al inicio de cada tema nuevo, para despertar el interés del alumno hacia el mismo.
- Brindar las oportunidades necesarias para que los estudiantes realicen trabajos independientes en los que apliquen conscientemente los conocimientos y habilidades adquiridas.
- Propiciar actividades en clase en las que los alumnos expongan y defiendan sus puntos de vista apoyados en los conocimientos teóricos recibidos, para fomentar, así, la reflexión y la crítica.
- Realizar en clase debates, analizar problemas, solucionar casos bajo la orientación oportuna y adecuada del profesor.
- Formular preguntas y ejercicios que estimulen el desarrollo del pensamiento.
- Fomentar en el alumno la idea de que no basta con memorizar los apuntes o el contenido de los textos, sino que lo esencial es aplicar los conocimientos a situaciones nuevas, que sean capaces de plantear problemas, formular preguntas inferidas e interesantes, hacer reflexiones, sintetizar, etc. Es decir, educar el esfuerzo intelectual, sin desconocer las posibilidades del estudiante.
- Supervisar, prestar atención y brindar apoyo durante el proceso del trabajo independiente del alumno.
- Aprovechar todas las oportunidades para estimular el éxito en el estudio, reconocer la independencia cognitiva adquirida y la responsabilidad en su aprendizaje.

Lograr este principio es uno de los grandes retos que enfrenta el docente en la actualidad, su falta de observación puede provocar la desmotivación del estudiante hacia su aprendizaje.

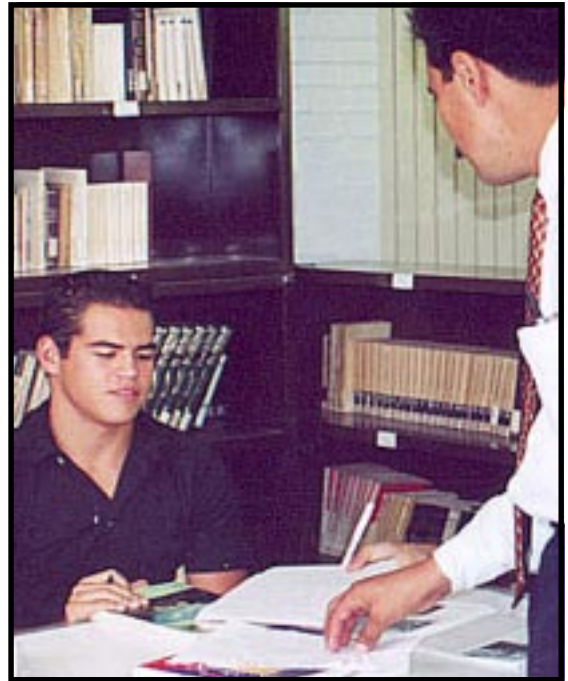


Foto: Y. Velasco

6. PRINCIPIO DE ASEQUIBILIDAD O COMPRENSIÓN

Este principio constituye la exigencia de que la enseñanza sea comprensible y posible de acuerdo con las características individuales del alumno. Consiste en conocer el nivel intelectual y académico de cada uno de los grupos, como punto de partida para la planeación didáctica. Todo docente deberá hacerse el siguiente cuestionamiento: ¿mis alumnos tienen la preparación suficiente para asimilar este contenido? Si no presentan las condiciones apropiadas estará inhabilitado para la abstracción científica y se limitará a la repetición de conceptos y definiciones, y por lo tanto no podrá llegar a la aplicación.

Este principio no significa simplificar la enseñanza, sino adecuarla a las dificultades del grupo e ir superándolas gradualmente. Consiste, pues, en facilitarle la tarea, no en hacerla difícil y complicada.

En ocasiones podemos escuchar una clase, conferencia o plática dictada por la persona más preparada científicamente en su área, sin embargo, el contenido puede no ser asimilado, por lo menos no de la misma manera, por todos los asistentes; esto se debe, en ocasiones, a que el tema no fue preparado de tal manera que fuera asequible para el público presente, y esto impide el éxito de la tarea. No es lo mismo, por ejemplo, enseñar las categorías gramaticales a niños del nivel medio, que para licenciatura, tampoco será lo mismo para un grupo de expertos en la disciplina. El nivel del lenguaje y la estructura didáctica que se manejen será diferente para cada nivel.

Para lograr este principio, el docente debe considerar:

- El límite máximo de capacidad del alumno, con la finalidad de aumentarla constantemente, sobrepasar esta capacidad dificulta el proceso enseñanza - aprendizaje, pero no considerarla impide el desarrollo de habilidades en la adquisición de conocimientos.
- Que las actividades estén de acuerdo con el nivel de conocimientos y el desarrollo de habilidades del alumno, pero que a su vez, lo impulsen a un nivel más elevado.
- Que el volumen y la información se adecue a los conocimientos previos del estudiante y a su nivel intelectual.

7. PRINCIPIO DE LO INDIVIDUAL Y LO GRUPAL

El proceso educativo debe conjuntar los intereses del grupo y los de cada uno de sus miembros, con la finalidad de lograr los objetivos propuestos y las tareas de enseñanza.

Para el logro de los objetivos educativos es necesario que este principio se desarrolle desde el primer grado para favorecer tanto la integración y el trabajo en equipo como el trabajo independiente. El estudiante deberá reconocer y valorar la importancia de su desarrollo académico individual en función del logro de los objetivos del grupo.

Para lograr este principio el profesor deberá tener presente:

- Emplear procedimientos adecuados de ayuda individual. Para esto se puede apoyar en los estudiantes más capacitados para ayudar a los menos avanzados.
- Conocer las habilidades, actitudes, intereses de los estudiantes para determinar su función en el grupo. Esto como punto de partida para el desarrollo de otras competencias.
- Propiciar actividades en las que el grupo participe en la valoración de los resultados obtenidos como tal, así como de sus individualidades.

La tarea principal del docente en relación con este principio es desarrollar en el alumno actitudes como: ayuda mutua, interés por la colaboración, espíritu de servicio, respeto y compañerismo, y sobre todo, una gran responsabilidad y conciencia de que sus esfuerzos individuales son importantes para el logro de los objetivos grupales.

8. PRINCIPIO DE SOLIDEZ DE LOS CONOCIMIENTOS

Este principio consiste en el trabajo sistemático y consciente durante el proceso de enseñanza aprendizaje, en contra del olvido. Una de las funciones principales de la docencia es lograr la asimilación de los conocimientos por parte del alumno, esto es, que los interiorice, los haga suyos, los guarde en la memoria a largo plazo y los utilice.

El gran avance científico y tecnológico que se vive actualmente hace necesaria una selección de la información esencial basada precisamente en la asimilación y solidez del conocimiento.

Para lograr este principio es muy importante la preparación pedagógica del docente, pues esta permite seleccionar los métodos y medios de enseñanza adecuados, que permiten la correcta dirección de la actividad cognitiva del alumno hacia la asimilación y consolidación de los conocimientos.

Por lo tanto para lograr este principio el profesor deberá:

- Prestar atención especial a todas las estrategias orientadas a la consolidación de la materia: conclusiones que resalten lo fundamental de la disciplina, profundizar en aspectos esenciales a través del estudio diario.
- Organizar actividades de estudio diario independiente con relación al desempeño gradual de las capacidades cognitivas en los estudiantes.

- Tomar muy en cuenta las sugerencias propuestas para los principios de sistematización, de lo concreto a lo abstracto y el de independencia cognitiva.

Diseñar actividades para valorar constantemente la consolidación del conocimiento en los estudiantes.

Por último, debemos señalar que para aplicar los principios didácticos el profesor debe conocerlos, dominar la materia que imparte, tener conocimientos pedagógicos y, sobre todo, conocer las características de su grupo.

Es importante señalar que los principios didácticos no se manejan de manera independiente, por lo contrario, deben desarrollarse como un todo armónico. El profesor los debe utilizar en cada clase de forma consciente y sistemática, para darle sentido al proceso educativo y lograr así la formación intelectual, social, humana y profesional, congruente con los fines educativos.

La autora es Máster en Educación por la U.A.G. y actualmente es Asistente profesional de la D.A.P.A. en la misma Institución.